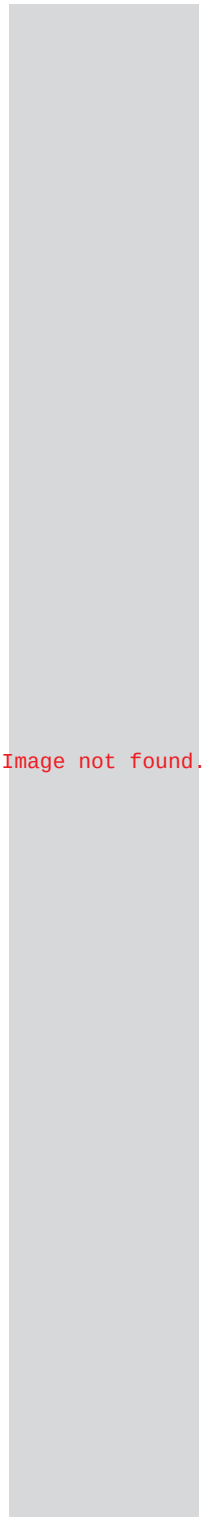
El Cisne Colorido

Claudia Suasi



Capítulo 1

El Cisne Colorido

Era un día soleado en el estanque de los patitos. Como cada tarde mamá pata y sus patitos, habían salido a pasear. Paseando, los patitos se entretenían oliendo las flores de la orilla y persiguiendo a las mariposas.

Los patitos eran tres y se llamaban Pate, Poti y Rufito. Una tarde, Pate, que era el más curioso, se entretuvo persiguiendo a una mariposa preciosa que había salido de un matorral. La persiguió tanto que cuando se quiso dar cuenta, había dejado muy atrás a Poti y a Rufito, pero lejos, de asustarse, siguió nadando, disfrutando del nuevo paisaje. Había todo tipo de flores y olores de los que nunca antes había disfrutado. Flores lilas, rosas...eran todas preciosas y olían a primavera.

Nadando nadando, a Pate se le hizo de noche Buscó un arbusto y decidió pasar ahí la noche, pues sin la luz del sol no conocía el camino de vuelta a casa. Se acomodó en el arbusto y cerró los ojos, respirando el dulce aroma que desprendían las flores del alrededor.

De repente, una luz muy intensa emergió del fondo del lago. Las aguas empezaron a mecerse formando círculos que giraban cada vez a más velocidad. Pate no sabía de que se trataba pero como era tan curioso, decidió acercarse y de pronto, vio como un precioso cisne colorido salía de esas aguas.

Pate quedó maravillado al ver la belleza de su colorido plumaje.

-Vaaaaaaaaya, -exclamó en un susurro-.

Pate observó al cisne nadar, sin darse cuenta que se estaba acercando tanto a la orilla, que cayó dentro del lago.

- ¡Aaaaaah!, -gritó el cisne-. ¡Menudo susto!

- Hola, perdona, no quería asustarte. Me llamo Pate.

- Hola...Pate. Yo soy… soy un cisne colorido.

- Ya veo, y como te llamas?

- Pues no lo sé, así supongo

, cisne colorido. Es todo lo que sé de mi.

-Es que tu mamá no te puso un nombre?

- Es que...yo no tengo mamá. Vivo debajo del agua, escondido de los humanos. Ellos se llevaron a mi familia hace mucho tiempo.

- ¿ Había más cisnes como tú?, así ¿ con tantos colores tan bonitos?

- Sí...precisamente porque eran bonitos se los llevaron. Los humanos los convirtieron en bolsos y sombreros de colores.

Pate no podía creer lo que el cisne colorido le contaba. ¿ Cómo habían podido hacer eso los humanos? Los que él conocía eran amables, se acercaban siempre al lago y les daban pan, ¡y a veces hasta galletas!

- Oye Pate, tienes que prometerme que nunca contarás que me has visto ¿vale?

- Sí, claro.

- Bien, ahora debo irme a comer o me quedaré sin cena.

- Vale, adiós...cisne colorido precioso.

- Adiós Pate.

Pate quedó feliz de haber encontrado un amigo tan especial como colorido. Esa noche, entre los matorrales, durmió plácidamente esperando la salida del sol para poder volver a casa.

Y así, en cuanto asomó el primer rayo de sol, Pate volvió a casa y despertó a todos sus hermanos con la noticia, olvidándose de la promesa que le había hecho a su amigo.

Poti y Rufito no tardaron en contarlo en el estanque y en pocos días todos sabían de la noticia del cisne colorido.

Una noche, todos se reunieron al fondo del estanque para contemplar la salida del cisne colorido.

Cuando éste salió, todos los animales del estanque exclamaron un enorme: -¡Aaaaaalaaaa!

- El cisne, acorralado por tantas miradas, se sumergió de nuevo en el agua, asustado al ver a tantos animales. ¿ Acaso Pate habría roto su

promesa?

A la mañana siguiente, el cisne se escondió en el matorral, esperando a que Pate diera su paseo de cada tarde.

- ¡Pate!, gritó al verlo.

- ¡Lo siento Cisne! Contestó Pate enseguida.

-Así que fuiste tú, i¿por qué has roto tu promesa?! Ahora todo el estanque sabe de mi y ya no estaré a salvó, los humanos vendrán a buscarme y tendré que huir a otro lugar.

Pate se sentía fatal...no sabía que hacer para ayudar a su amigo cisne.

- Yo no quiero que te vayas...te prometo que encontraré la manera de que los humanos no te busquen.

- ¡Yo ya no creo en tus promesas!, gritó el cisne en un sollozo.

Pate se marchó de allí cabizbajo, pensando como podría ayudar a su amigo. A la mañana siguiente, se despertó temprano, pues había soñado con una idea que ayudaría a su amigo.

Corrió al estanque a buscar al cisne pero no éste no apareció. Reunió a todos los animales del estanque y les contó lo que harían todos para ayudar a su amigo.

- Tendremos que pintarnos todos de colores para camuflar al cisne y así los humanos no podrán llevárselo.

A la mañana siguiente se corrió la voz y todos los animales acudieron esa noche al estanque del cisne pintados de colores, esperando la llegada de los humanos. Cuando el cisne colorido salió de sus aguas y vio a todos los animales pintados de colores les preguntó:

- ¿Que estáis haciendo?

- Pate nos ha dicho que si todos nos pintamos los humanos no te encontrarán, dijo el cuervo.

-Porque no sabrán quien es el verdadero, dijo la rana.

- Así que esperaremos aquí todos juntos a que vengan, añadió Pate.

El pobre cisne colorido estaba muerto de miedo pero también agradecido

por lo que había ingeniado Pate.

De modo que durante la noche esperaron pacientes la llegada de los humanos.

-¡Mirad!, ahí vienen!, gritó el cuervo, que se había escondido entre los matorrales.

Los humanos se acercaron a toda prisa, alcanzando a uno de los patos pintado de colores. Al atraparlo, el pato revoloteó para zafarse de él y entonces el humano, observándose las manos, pudo ver como éstas se le habían teñido de diferentes colores.

-¡Qué es esto!, exclamó. ¡Nos han tendido una trampa! No existe ningún cisne colorido, a estos animales los habrá pintado algún gracioso…

-¡Entonces vayámonos!, aquí no hay nada que hacer…

Mientras veían alejarse a los humanos, los animales saltaban y bailaban de alegría, pues habían conseguido que los humanos se marcharan y lo más importante, habían conseguido que el cisne colorido jamás tuviera que huir del estanque.

- Gracias Pate, dijo el cisne.

- No, gracias a ti, me has enseñado el valor de la lealtad y ahora sé lo importante y valioso que es el poder confiar en los demás. Jamás volveré a fallarte amigo mío.

Y así fue, como todos en el estanque pudieron convivir juntos y en armonía, disfrutando de los colores del hermoso cisne colorido.

Fin